

VIERNES, 27 de junio de 2003

ENTREVISTA: JOSÉ VIDAL BENEYTO | SOCIÓLOGO

"Los flujos demográficos provocan xenofobia e intolerancia étnica"

ROSARIO G. GÓMEZ | Madrid | 27 JUN 2003

Archivado en: Xenofobia Declaraciones prensa Racismo José Vidal-Beneyto Delitos odio Discriminación Globalización ONG Solidaridad Gente Prejuicios Delitos
Problemas sociales Economía Demografía Justicia Sociedad

Dentro del ambicioso proyecto editorial *La gobernación del mundo*, el profesor José Vidal Beneyto, acaba de publicar *Hacia una sociedad civil global* (Taurus), donde aborda los principales aspectos de la mundialización desde la perspectiva de la sociedad-mundo: la naturaleza de sus actores, (OIG, y ONG), los procesos migratorios y la diversidad cultural, las consecuencias del modelo económico globalizado en la degradación del medio ambiente, en las prácticas deportivas y en los comportamientos éticos y religiosos. Al libro han contribuido 22 autores de 16 países, capitaneados por Vidal Beneyto, catedrático de la Universidad Complutense, director del Colegio de Altos Estudios Europeos Miguel Servet de París y secretario general de la Agencia Europea de la Cultura, de la Unesco.

"La movilidad horizontal se acerca a los mil millones de personas"

Pregunta. ¿Cuál es el objetivo de este nuevo análisis de la mundialización?

Respuesta. Anclarlo en un concepto de fuerte calado teórico con capacidad de organizar el conjunto de conocimientos de que disponemos. Frente a la superficialidad que domina hoy el tratamiento de estos temas, la categoría de sociedad civil tiene credenciales intelectuales suficientes para que se la tome en serio. Los nombres de Locke, Kant, Hegel o Gramsci avalan un itinerario que salva a la sociedad civil global del maltrato político de que ha sido objeto. Primero, a manos de la ideología liberal, que la utiliza como arma arrojada frente al Estado; luego, a manos marxistas.

P. ¿Qué papel desempeña hoy día la sociedad civil?

R. Por un lado, continúa sirviendo de arma política. Hoy mismo, el subcomandante Marcos recurre a la sociedad civil para descalificar la democracia representativa de partidos, particularmente en su versión mexicana. Por otro, funciona como un espacio de expresión de la acción ciudadana no directamente política.

P. ¿Cuáles son los actores principales en juego?

R. Desde una perspectiva institucional, las organizaciones internacionales (OIG), especialmente de naturaleza económica como el FMI, el Banco Mundial o la OMC, que son los grandes confirmadores de un orden mundial ineficaz e injusto. Frente a ellas, las ONG, a las que la contestación de las reuniones internacionales (Seattle, Génova, Berlín) y los foros sociales (Porto Alegre) ha dado gran visibilidad.

P. ¿No le parece que hay notables diferencias entre las grandes y las pequeñas ONG?

R. Efectivamente. Organizaciones como Greenpeace, Amnistía Internacional, Médicos Sin Fronteras y Oxfam son estructuras muy poderosas. Su mismo volumen les lleva a modalidades de intervención próximas a las de las grandes sociedades, pero obviamente su

propósito es muy distinto, si no opuesto. Paralelamente siguen existiendo los grupos de base, de comportamientos autónomos y espontáneos, que logran obtener resultados de consideración al converger con los demás en determinados objetivos. La movilización contra la guerra de Irak representa un brillante ejemplo, como lo fue la movilización contra la *fatwa* iraní que condenó a muerte a Salman Rhusdie por sus *Versos satánicos*.

P. ¿Cómo afecta la mundialización a los flujos demográficos o al medio ambiente?

R. El libro aborda estos fenómenos subrayando su especificidad como procesos de la sociedad-mundo. Por lo que afecta a la movilidad horizontal, que se acerca a los mil millones de personas, el extraordinario volumen de las migraciones se debe tanto a causas impuestas (exilios, búsqueda de trabajo) como a razones voluntarias (turismo). Este proceso demográfico afecta poderosamente a la diversidad cultural y es causa de la emergencia de procesos xenófobos y de intolerancias étnico-culturales. Por lo demás, la mundialización, al radicalizar las características del modelo industrial productivista, contribuye a acelerar la degradación del medio ambiente y a reducir las condiciones de habitabilidad del planeta.

P. En el aspecto deportivo, ¿los Juegos Olímpicos son el paradigma de la mundialización?

R. El papel de lo económico en las actividades deportivas, la función de la televisión y la escala mundial en la que tienen lugar ha llevado a la desaparición de las diferencias que existían entre deporte *amateur* y profesional. El dopaje y la obsesión por ganar y batir marcas son su expresión más acabada, que hay que neutralizar reivindicando los valores deportivos.

P. ¿Qué puede hacer la sociedad civil ante la cada vez más fuerte presión globalizadora?

R. La sociedad civil es precisamente el ámbito en el que pueden emerger iniciativas para evitar que al mercado mundial no le acompañe necesariamente una estructura política de tipo imperialista. Porque carece de sentido intentar oponer al actual imperio estadounidense otros imperios de características análogas. Se trata, más bien, de declinar la sociedad-mundo en un conjunto de macroáreas sociales (sociedad europea, africana, latinoamericana), cuya agregación, sobre todo si se apoya en estructuras institucionales (Unión Europea, Mercosur, ASEAN) permita poner pacíficamente límites al poder imperial. Su existencia puede abrir el paso a una democracia mundial.

P. ¿La guerra de Irak no ha demostrado justamente lo contrario?

R. No lo creo, pues la reacción contra la guerra ha sido la demostración más palmaria de la existencia de una opinión pública mundial y de su voluntad de intervención. Ésta vez no ha logrado imponerse, pero nos ha señalado el camino.